

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA  
COLECCION DE FOLKLORE

---

SAN JUAN

---

74 Bis

---

Maestro EMIGDIA GONZÁLEZ LEÓN Escuela N° 21

Fojas 9

---

OBSERVACIONES

SIN CATALOGAR.

---

---

---

---

---

---

---

---

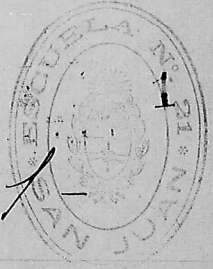
---

---

~~Carer 74~~

(23)

[74 bis]



# Cancion

Localidad - San Juan  
Escuela - Nacional N.º 21  
Maestra - Emigdia González León  
Persona que la narró - Moisés Correa (tío mío que falleció  
el año pasado a la edad de 80 años)  
No sé si la conocen otras personas.

## El jilguero y la calandria

Señores les contaré  
Si me atienden un instante,  
Los trabajos que pasaron  
Unos pájaros amantes.

No se podían hablar  
Se amaban y se querían,  
Estos pasaban trabajos  
Que ninguno lo sabía.

Así pasaban el tiempo  
Porque uno y otro dudaban  
De lo mucho que se quieren,  
Y lo mucho que se amaban.

El jilguero y la calandria

Eran los que se querían, x  
Y de temor al desprecio x  
Ninguno se descubría. x

Al cabo de mucho tiempo x  
Se dijo el filguero un día, x  
Que deseaba ser su criado x  
Y que por ella moría. x

Pero fue tal su desgracia x  
El día que declaró,  
No pudo hablar más palabra x  
Causa de un gran cazador. x

Al tiempo que habló el filguero x  
El cazador les tiro, x  
Y del susto que llevaron x  
Se separaron los dos. x

Andaba entre las montañas  
El amoroso filguero,  
Hasta que viene a encontrar  
Por ella, su cantiverio

Andaba entre las montañas  
Y rotaba sin sosiego,

(24)

- 2 -



2

Se encontró con una jaula  
y allí quedó prisionero.

Ya prisionero en la jaula  
En desgracia lamentaba,  
La esperanza ya perdida  
De encontrar a la calandria.

Se lamentaba el filguero  
No la hubiera conocido  
Más vale me hubiera muerto  
Más dichoso hubiera sido."

x De que sirve mi existencia  
De que sirve haber nacido,  
Sin ver a quien tanto quiero  
En la jaula sumergido

En esto que el filguerillo  
En desgracia lamentaba,  
A los llantos y clamores  
Se apareció la calandria.

- y le dice la calandria  
Que es lo que hace filguerillo?  
Me dirá cuál es la causa,

Que lo tiene tan abatido?

— Le contesta el filgueillo  
Le quisiera confesar,  
Y veo por otra parte  
Que no lo ha de remediar

— Diga filgueillo amante  
Dígame sin dilación,  
Que me interesa saber  
La causa de su prisión

— Me contaría dichoso  
Si llegara á merecer,  
Que una deidad tan hermosa  
Me venga á conpadecer

— Dígame que me interesa  
Que me quiero retirar,  
Por cuanto yo le pregunto  
Algo pueda remediar.

— Esto dice el filgueillo  
Por lo que tanto me apura,  
La causa de mi prisión  
Los rayos de su hermosura.



— Esto dice la calandria  
Yo me voy á retirar,  
Voy á mandar un eniado  
Que lo ponga en libertad

Si le preguntan por mí,  
No esté usted desprevenido,  
Diga usted que no me ha visto  
Y no diga que he venido

De allí sale la calandria  
Pronto y con agilidad,  
A llamar al chingolito  
Que lo ponga en libertad.

Se demoró el chingolito  
Vino el cardenal primero,  
A ese lugar de la fanfa  
Donde se hallaba el filguero.

— Y le dice el cardenal  
Lo he venido á visitar,  
He sabido que está preso  
Vengo á ver como le irá.

— Se contesta el filguerillo

100  
8  
3  
Esto le agradeceré  
Desde el tiempo que estoy preso  
Nadie me ha venido á ver.

Y si salgo en libertad  
Puede usted contar conmigo,  
Y contarme en todo tiempo  
Como un fiel y fino amigo.

— Se contesta el cardenal  
No hago más que mi deber,  
De visitar á un amigo  
Que se halla en su padecer.

Puede ver que se le ofrece  
Porque lo quiero servir,  
La causa de su prisión  
A mí me puede decir.

— Se contesta el filguerillo  
Nada me dice con eso,  
Yo conozco ser mi suerte  
Díjeme padecer preso

— Supuesto que la fortuna  
Así lo ha destinado,

-H-



Será castigo del cielo  
Que Dios me lo ha mandado

— Bueno amigo filgueirillo

Bueno amigo y compañero.

¿Qué es lo que andaba buscando

? Cuando cayó prisionero?

— Como amigo de confianza

Pongo en su conocimiento,

Que si yo vine á caer preso

Esté buscando el alimento.

— Bueno amigo filgueirillo,

Yo le voy á preguntar,

¿En tal caso la calandria

? No ha venido á este lugar?

— Si acaso hubiera venido

¿Qué tiempo le hubiese dicho!

¿Y qué sé yo de calandria?

? Que ni en el sueño la he visto.

— Le contesta el cardenal

Se ha propuesto usted mentir.

Esta mañana temprano



(20)  
- 16 -  
Se han visto salir de aquí.

- Amigo, dijo el filguero,  
Por el aire había pasado,  
Yo ni la sombra le he visto,  
A la gamba no ha llegado.

- Díjeme Ud. en mi prisión  
Y no me venga á engañar,  
Vine averiguarme cuentos  
No me viene á visitar

- Si yo le hago esa pregunta  
Téngalo por entendido.  
Se lo debo averiguar  
Porque yo soy su marido

Pero según lo que veo  
Ud. es un gran embustero,  
Aun cuando yo me retire  
Ud. queda prisionero.

- Por lo que toca á mi parte  
Se puede mandar cambiar.  
Yo no fido aynda á nadie  
Ni lo he mandado llamar.

Se retira el cardenal,  
 Y se queda el filguerillo  
 Pensando en su idolatrada,  
 Triste, penoso y cautivo.

Un día muy de mañana  
 Pues se hallaba el filguero,  
 Y cuando aclaraba el día  
 Se apareció el chingolito.

Se levantaba el filguero  
 Sin poderlo columbrar.  
 ¿Que demonio de bulto es éste  
 Que me viene á incomodar?

Amigo, dijo el filguero  
 La mañana está algo oscura.  
 Pero que esperanza tengo  
 En semejante figura?

Y le dice el chingolito  
 No se quiera sorprender.  
 No es semejante figura  
 Soy tan hombre como Ud!

Pero esa, su figurilla,

3  
Yo da esperanza de nada,  
Me parece que ha de ser  
Un famoso palangana.

— Modérese Ud, mi amigo.

Yo no soy un palangana  
Y advertida, yo he venido  
Mandado de la calandria.

—  
Quando me quiso mandar  
Como todo hay que advertir.  
Me hizo una pequeña seña  
Yo pronto se la entendí.

—  
Para el efecto me voy  
A cumplir mis diligencias,  
Voy a ver un carpintero,  
Que venga con su herramienta

—  
De allí sale el chingolito  
Y por el aire alza vuelo,  
Apurado por llegar  
Adonde está el carpintero.

—  
Se paró en el medio del patio  
Al momento alabó a Dios.

- 6 -



Salió un criado á recibirlo  
Y luego se oyó esta voz

Salió el criado á recibirlo  
Con cortesía y estilo  
El pájaro que salió  
Era un tordo renegrido

- Anda negro frana dentro,  
Anda pronto y volvé luego,  
Anda negro dile á tu amo  
Que lo busca un caballero.

- Salí negro para fuera  
Anda pronto, en el instante,  
Y dile á ese caballero  
Que pase para adelante.

- Entró luego el chingolito.  
Y con muchas cortesías,  
Se dijo: Como está amigo,  
Benga Ud. muy buenos días.

Puede acabar de comer  
Y luego conversaremos.  
Mi diligencia es urgente

Y es preciso que tratemos.

- Se contesta el carpintero  
Muy á destiempo á venido,  
Estoy con obra entre manos  
Y estoy muy comprometido

- Y le dice el chingolito.  
Yo no pierdo mi venida  
Yo estoy dispuesto á pagarle  
La plata que Ud. me fida.

- Supuesto que es eso así  
Yo me apuro en el momento.  
Pero para esto es preciso  
Que hagamos un documento.

Antes de salir de acá  
Lo debemos extender,  
Con las propuestas que me hace  
Y firmado por usted.

- Eso por ahora no puedo  
Porque el tiempo á mi me apura.  
No precisa documento,  
Mi palabra es escritura.



- 7 -

Se marchó el chingolito  
Junto con el carpintero,  
A ese lugar de la fanla  
Donde se hallaba el filguero.

Púsose á deshacer la fanla  
Pero nada adelantaba,  
Por un lado la deshace  
Por el otro se formaba.

Y le dice el chingolito  
Presteme sus herramientas.  
Ud no adelanta nada  
Y no me sale la cuenta.

De presto las herramientas  
Y se puso á trabajar.  
En un momento quedó  
El preso en libertad.

Bueno amigo carpintero  
Nos vamos á retirar.  
Yo estoy muy agradecido  
De su fina voluntad.

Al ver que van á retirarse,

Se pregunta el carpintero  
¿Como es esto que se van  
Sin pagarme mi dinero?

— Se contesta el chingolito  
"Me voy con mi compañero,  
Ud puede hacer lo mismo  
Yo no le debo ni medio."

— Esto dijo el carpintero  
En eso no ha de quedar.  
Hoy mismo lo veo al juez  
Y lo voy á demandar.

Llegó donde está el ventero  
Llegó muy acalorado.

— Ven goseñor juez de paz  
A demandar un malvado.

— Se contesta el ventero  
Llega Ud muy sofocado.  
Viene Ud como á su casa  
A nadie ha saludado.

— Luego dice el juez de paz,  
Yo le oí con atención,



Aunque me ha hecho enojar  
pero es de mi obligación.

- Señor juez, el chingolito  
Es el que á mi me ha negado  
Un dinero de un trabajo.  
Pido que vaya al juzgado.

- Se contesta el rentero,  
Yo voy á mandar llamar.  
Yo mandaron al hornero  
A que lo vaya á buscar.

- Llega donde está el chingolito  
Le ordena su cumplimiento.  
Que lo hace llamar el juez  
Y ha de ser en el momento.

- Llega donde está el rentero,  
y con muchas cortesías.  
Dios guarde á Ud señor juez.  
Tenga Ud muy buenos días.

- Y le dice el rentero.  
Yo lo he mandado llamar  
Por un dinero que debe.



3  
- 7 -  
Lo acaban de demandar

— Se contesta el chingolito  
El señor estará loco.  
Yo no le debo ni medio  
Mi al señor yo lo conozco.

— Recorra Ud su memoria  
Si es otro al que ha demandado.  
Para mandarlo llamar  
Que se presente al juzgado.

— Esto dijo el carpintero.  
El señor me fue a buscar.  
Ahora si ya me niega  
Y no me quiere pagar.

— Pido que me dé la prueba.  
Como que dice que es cierto.  
Que si ha tratado conmigo  
A de tener documento.

— Señor juez, yo le propuse  
Para no venir en duda.  
Y el señor me contestó  
Mi palabra es escritura.

(21)

- 9 -



- Atienda Ud, señor juez  
El modo con que se expresa.  
Este hombre no esta bueno  
Viene mal de la cabeza

- Se contesta, el juez de paz.  
No tenga cuidado por eso.  
Ya lo veo que está mal  
Y lo voy á poner preso.

- El juez dijo al chingolito.  
Se puede Ud retirar.  
Porque tiene la razón  
En Ud no hay maldad.

- Adios señor juez de paz,  
Se agradezco su atención.  
Me gusta uno como usted  
Que sabe su obligación.

- Se junta con el filguero  
Se van á ver la calandria.  
Dejaron al cardenal  
Llorando por las montañas.

- Todo el que fuere casado

10  
Pues le sirva de ejemplar  
No le vaya á suceder  
Las del pobre cardenal.

Por eso dice el adagio.  
Fíjese el que haga negocio  
Que la felicidad de uno  
A de ser la ruina de otro.

Fin.

Emigdia González León